

EN LA CANCHA SE VEN LOS PINGOS

DEPORTE Y SOCIEDAD



El deporte, en sus distintas manifestaciones, integra una zona esencial del ser argentino. Cada fin de semana, multitudes llenan los estadios de fútbol y otras prácticas también tienen un público fiel. Pero no sólo somos espectadores pasivos, también tenemos formas cotidianas de relacionarnos con el deporte. Desde los juegos de la infancia, el deporte aparece como un factor integrador que ayuda a comprender nociones que marcarán el camino del crecimiento.

¿Cuántas veces en habremos estado pendientes del pique de una pelota? En el capítulo 5 de La Perla del Oeste presentamos notas, entrevistas y ficciones que se mueven alrededor de todo lo que genera el deporte y las disciplinas físicas.

En nuestra Universidad, la formación de los futuros docentes de Educación Física está pautaada con un profundo sentido comunitario. Filimer Ferro (Director del Profesorado de Educación Física de UNAHUR), afirma, en una conversación en este mismo número, que “el aprendizaje del deporte es un derecho para todo ciudadano”, destacando el carácter de bien cultural que conlleva toda práctica deportiva.

El fútbol femenino, la heroica sobrevivencia de los clubes de barrio, los juegos deportivos en los pueblos originarios, los nuevos deportes callejeros, la cultura física como derecho o los deportistas que fueron víctimas del terrorismo de Estado, representan un muestrario posible de la historia y la actualidad del deporte, entendido no sólo como un espectáculo masivo sino como un fenómeno social y político. Las ficciones de Walter Lezcano y Martín Kohan aportan peculiares miradas sobre el impacto del deporte en nuestras vidas.

Lic. Jaime Perczyk

Rector

Universidad Nacional de Hurlingham

“Nada grande se puede hacer con la tristeza. Desde la ciencia al deporte, desde la creación de la riqueza a la moral patriótica, el tono está dado por el optimismo o por el pesimismo. Nos quieren tristes para que nos sintamos vencidos y los pueblos deprimidos no vencen ni en la cancha de fútbol, ni en el laboratorio, ni en el ejemplo moral, ni en las disputas económicas... Por eso, venimos a combatir alegremente. Seguros de nuestro destino y sabiéndonos vencedores, a corto o a largo plazo”.

Arturo Jauretche